

El encantamiento erótico

Si bien en las relaciones de noviazgo la parte física es un elemento esencial, también es cierto que actualmente la tendencia por la fisonomía, la corporalidad y el placer se ha desatado como elemento prioritario y elemental para establecer una relación; el encantamiento erótico que se produce tanto en hombres como en mujeres es una tendencia hacia la relativización de la sexualidad. Jóvenes y adultos se enfrentan al deseo carnal por el otro bajo la <sombrilla de eres atractivo (a) puedo iniciar una relación contigo>. Estamos viviendo bajo un ambiente erótico que conduce al hedonismo que es esta búsqueda indiscriminada por el placer.

Las relaciones se ven minimizadas a un mero acto sexual descartando todas las posibilidades humanas de interacción e integración personal, agregando la suma de los afectos, el diálogo, el intercambio de pensamientos, el encuentro amoroso, la trascendencia espiritual como pareja que se ven sofocadas a unos cuantos minutos de atracción física. ¿Qué posibilidades existen cuando una relación se ha sustentado en el encuentro erótico? Nulas, porque cuando el placer pase habrá pasado todo, porque no existen hilos que fortalezcan esa unión.

Cuando todo se traduce a un encuentro sexual y se le deja la primicia el deseo, a lo erótico la mayoría de las parejas se encierran en esa burbuja y todo se limita a tener encuentros carnales. La otra cara de la realidad es que estamos viviendo en una sociedad alimentada por esos placeres, con mensajes explícitos e implícitos sobre cómo enrolarnos con los demás bajo la tendencia sexual; los medios de comunicación son grandes influyentes sociales que colocan este tipo de tendencias a la alta, hoy se habla sobre las claves para una buena relación sexual, los beneficios del sexo, la excitación, los afrodisiacos, todo un cúmulo que centra las expectativas bajo el sustento del sexo.

Hay una relación erótica precoz con una ausencia de valores, estos dos factores se observan desde el noviazgo, en parejas que viven en unión libre e incluso en matrimonios desorientados. Nos olvidamos de todos lo que conforma a la persona en sí misma y se enfoca únicamente al valor erótico. Y esta es una problemática social que no sólo ocurre en países desarrollados también sucede en los países en vías de desarrollo. Se están comprimiendo las relaciones humanas y de pareja a relaciones enfrascadas a estímulos eróticos.

Por: María Velázquez Dorantes.